

HISTORIA ANTICIPATIVA

UN ESTUDIO DE LA REVISTA 2001: *PERIODISMO DE ANTICIPACIÓN / PERIODISMO DE LIBERACIÓN*

Yamil Leonardi (Mnemo)* - Natacha Segovia**

*Universidad Nacional La Plata. Facultad de Artes. Instituto de Investigación en
Producción y Enseñanza del Arte Argentino y Latinoamericano (IPEAL)

**Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Artes. Historiografía de las Artes III

Resumen

A finales de la década de los sesenta, surgía en Argentina la revista *2001: Periodismo de anticipación*, un cruce entre la crónica, la ciencia ficción, la ufología, el esoterismo y el compromiso político y contracultural de la época. Entre los temas que toca la publicación, junto con la revolución sexual de la *era de Acuario*, los encuentros cercanos del tercer tipo o la violencia de las fuerzas armadas, se encuentran la historia y la crítica de arte.

Palabras clave: Historia del arte, ciencia ficción, archivo

2001: una Odisea en el espacio (argentino)

La Historia es muchas veces una disciplina temporalmente *extraña*. En principio, porque su preocupación por el tiempo -en tanto se ocupa del pasado- se transforma pronto en una obsesión, en un enredo que trenza múltiples dimensiones crónicas: tal es el caso de *2001*, revista dirigida por Enrique Llanas y Raúl López Biel que se publicó entre 1968 y 1974 con el subtítulo de *Periodismo de anticipación*. La publicación no solo mezcló la atención a lo actual intrínseca de la prensa con las perspectivas futuristas de la ciencia ficción y otras especulaciones, sino que aplicó de manera retroactiva a la historia las elucubraciones políticas que incluía en su ficcionalización ufóloga de la realidad, tanto a la historia reciente como a la ancestral.

2001 trató temas muy diversos, desde la carrera espacial hasta el avistamiento de aliens, pasando por la revolución sexual de la *Era de Acuario* a principios de los setenta y el incipiente terror del accionar militar. Todo ello desde una perspectiva casi fantástica: asumiendo la posición de un medio especializado en *la vida más allá de la Tierra*. Entre los vastos tópicos de los que se ocupó la publicación se encontraban las artes; pero no se trataba sólo desde los estudios críticos sobre el arte -entonces-contemporáneo, sino que es posible hallar entre sus páginas verdaderos ensayos de *historias del arte* desde una perspectiva especulativa anclada en la ciencia ficción.

Hacia fines de la década de los sesenta en Argentina, la revista releva, entre otras cosas, la escena relativamente contemporánea de las artes y la cultura, en lecturas vinculantes con la ficción especulativa. En su reseña de una exposición de Emilio Renart, en el número quince, se lee:

En 1962, Renart interviene en el Premio Varig, exponiendo en el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires sus "paisajes lunares" (...) En principio, esos paisajes lunares anticiparon con una asombrosa perfección la noción fidedigna que la conquista lunar proporcionó recientemente (Caron, 1969, p.53).



Revista 2001. Recuperado de: <https://ahira.com.ar/ejemplares/2001-periodismo-de-anticipacion-no-15/>

Aquí se nota una forma de compromiso no sólo con el presente, sino que además atraviesa estratos temporales que van más allá de los lugares comunes de la prensa. Carón encuentra, desde un análisis de la historia del arte, un modo de trazar relaciones entre sucesos desvinculados; encuentra en las obras de Renart una prefiguración de un suceso técnico, como si la revolución espacial se diera antes en el arte que en la ciencia. Allí la anticipación.

Hacia el año 1973, la revista, cambia su subtítulo por *Periodismo de liberación*, compromiso político explicitado además en las texturas de los temas en los que comenzó a enfocarse, esencialmente políticos. «Quizás de alguna manera justificó el

cambio ante la convicción de sus integrantes de que un periodismo de anticipación debía comprometerse con la liberación latinoamericana» (Arabito, 2019, p.4).

Tras el estallido del Cordobazo, en junio de 1969 la tapa del número 11 mostraba una foto del dictador Onganía mirando hacia arriba, como venta de una nota que analizaba la relación entre OVNIS y Fuerzas Armadas. ¿Qué otra publicación se atrevería a ese cruce? (Arabito, 2019, p.4).



Revista 2001. Recuperado de:

<https://ahira.com.ar/ejemplares/2001-periodismo-de-anticipacion-no-11/>

Desvío: sobre la ciencia ficción

La tradición de la narrativa ficcional como una forma de dar estatuto a algunos objetos de la Historia del arte tiene antecedentes antiguos; no es necesario ir hasta el siglo XX para encontrar estos cruces: en su novela *News from Nowhere*, el reconocido artista-diseñador socialista británico William Morris (2007), promotor del movimiento *Arts and Crafts*, narra su viaje en sueños a un utópico futuro comunista. En su narración, en gran medida desde la autoridad de la voz de uno de los últimos historiadores del futuro, tienen un importante lugar los devenires de las artes y artesanías.

Incluso más atrás en el tiempo es posible encontrar rastros de estos procedimientos. La ciencia ficción surge, siguiendo a Adam Roberts (2002), en cuanto las ficciones fantásticas dejan lo trascendental supernatural para volverse técnico-materialista: en cuanto la mitología se convierte en cosmovisión materialista. Así, cuando los antiguos griegos explicaban que las estrellas eran destellos de fuego vistos a través de agujeros en una capa de niebla que rodeaba la Tierra, lo que planteaban era, más que un sistema teológico, una ciencia ficción; especulaciones materialistas sobre los astros, acorde a los avances de la ciencia y de la técnica de su tiempo. La antropomorfización de los planetas comienza una tradición cosmogónica materialista que se refuerza en el panteísmo de Giordano Bruno y se tensiona en el simbolismo teológico del Alto Renacimiento. La mitología alegórica de este período, entonces,

puede ser entendida como una ciencia ficción, y la ficción especulativa propone así, aunada a la historia, modos de imaginar formas de lo real.

Si se admite la idea de que el campo social está conformado por «ficciones de todo tipo» (Fisher, 2020), las ficciones especulativas, de las que forman parte la ciencia ficción y el horror, resultan de particular interés por el modo en que se adentran en los terrenos inexplorados del universo. De estas hay muchas que se intersectan con la historia del arte, como la mencionada novela utópica *News from Nowhere* del autor británico William Morris, o incluso la tenebrosa *The Picture of Dorian Gray*, de Oscar Wilde, ambas de 1890.

Roberts (2006) plantea que «la ciencia ficción puede ser entendida mejor como una forma de lo fantástico que representa una perspectiva técnica (materialista), en oposición al abordaje religioso (sobrenatural) de lo que hoy llamamos *fantasía*» (p.21).¹ Estas fantasías con base técnico-materialista encarnan así, tal y como su nombre lo indica, un género que es fundamentalmente un acercamiento entre ficción y ciencia. En este vínculo encuentra Roberts una relación con el *anarquismo epistemológico* postulado por Paul Feyerabend: a grandes rasgos, lo que el autor vienés plantea es la imposibilidad de pensar una ciencia con reglas fijas y universales, ya que la ciencia es en sí misma una búsqueda de sentido de aquello que no tiene explicación, y necesita por lo tanto constantes creaciones y reformulaciones de teorías, de ideas y de modos de ver. Una ciencia sin permutaciones, sin movilidad, es para Feyerabend una que se pone obstáculos a sí misma. Toda ciencia, en este sentido, tendría un componente imaginativo, un componente de fantasía o especulación; un componente, en definitiva, ficcional.

Un ejemplo muy claro de esta ficcionalidad inicial de la ciencia son los postulados de Giordano Bruno. Su superación del modelo copernicano, que sitúa al sol como una mera estrella más dentro de un extensísimo universo, fue durante mucho tiempo no más que una *ficción científica*, pero hoy en día es un *hecho científico*. La ciencia trabaja con ficciones de manera constante e incluso los mismos Stephen Hawkins y Leonard Mlodinow plantean en *Brevísima historia del tiempo* que el viaje temporal, una idea tan de película, es teóricamente posible, ya que «la relatividad demuestra que es posible concebir una máquina del tiempo que nos permita saltar al futuro» (2019, p.136), y no sólo eso, sino que «según la idea de [Richard] Feynman de las múltiples historias, el viaje en el tiempo hacia el pasado ya ocurre a escala de partículas elementales individuales» (p.143).

La ficción puede concebirse así como un paso de inmenso valor en la tarea de ampliar el conocimiento científico. Pero la relevancia de este cruce no es solo que a través de la ciencia ficción se hayan empezado a conocer los fenómenos naturales de los que luego se haya encargado la ciencia, sino que las ciencias ficciones pueden comenzar a moldear las posibilidades del futuro en lo que el aceleracionismo ha dado en llamar *hipersticiones*,² procesos por los cuales entidades ficcionales se hacen reales a sí mismas por una superación anticipatoria (*hypeada*) de la superstición, de la creencia de que la ficción no tiene nada que ver con la realidad.

La ciencia ficción, de este modo, en sus búsquedas en torno a lo posiblemente fantástico dentro del universo material, se vuelve en potencia una herramienta real para pensar las ciencias, que puede hacer frente a las proposiciones de tendencia meramente positivistas. Dentro de la Historia del arte no es extraña esta distinción

1 *Science Fiction can be meaningfully separated out as that form of the Fantastic that embodies a technical (materialist) "enframing", as opposed to the religious (supernatural) approach we would today call Fantasy*

2 Para más información: <http://hyperstition.org/>

entre una ciencia más flexible, más dispuesta a reformularse, y una con pretensiones universales: puede relacionarse, en cierto sentido, al falsacionismo popperiano que Gombrich (2003) adopta como método, en contraposición a las postulaciones totales de las ciencias *duras*.

La narrativa de los *alienígenas ancestrales*

En los números siete y catorce de la revista se encuentran dos ejemplos de un modo de explicación de hechos históricos pseudocientíficos bien conocidos en los estudios etnográficos: el que sería el paradigma de los *Ancient Aliens* de las investigaciones de History Channel, una explicación de las producciones culturales de civilizaciones antiguas a partir de la hipotética intervención alienígena.³ Estas teorías, además de disparatadas, tienen un fuerte sesgo etnocéntrico, ya que son utilizadas para desestimar la capacidad técnica de sociedades no occidentales para realizar obras monumentales como pirámides, obeliscos u otras construcciones.

Sin embargo, lo que aparece en 2001 es la crónica de un contacto disparada por la imaginación.

En el séptimo número de la revista, Marcelo Ray escribe sobre una *hipótesis fabulosa*: los *señores del cielo*, seres de más allá de la Tierra, llegaron al planeta y entraron en contacto con la especie humana. De este encuentro quedaron marcas, entre las que se cuentan una infinidad de pinturas rupestres que presentan *cosmonautas milenarios*.



Pintura rupestre de los Alpes suizos. Revista 2001. Recuperado de:
<https://ahira.com.ar/ejemplares/2001-periodismo-de-anticipacion-no-7/>

3 Ancient Aliens: <https://www.imdb.com/title/tt1643266/>

¿Es esta la verdadera historia del hombre? Nosotros lo creemos, muchos lo creen. En un mundo que ha roto los estrechos marcos del racionalismo, sólo lo fantástico puede ser verdadero (Ray, 1969, p.8).

La deriva de la ciencia ficción aquí, en diálogo con la historia del arte, es similar a aquella de las ciencias ficciones primitivas o mitológicas: un modo de explicar la realidad a través de la fantasía. En un artículo posterior, Ray aborda las pinturas de la Meseta de Tassili en el Sahara en las que aparece un *dios astronauta*; también aquí hace referencia, aludiendo a lo que se encuentra en esos *desiertos paisajes lunares*, a la dificultad epistemológica que plantea el pasado: «inconcebible para nuestras mentes, condicionadas para recibir solo un fragmento de la totalidad» (Ray, 1969, p.9). Y es que en definitiva esa es la dimensión más espeluznante de la Historia; el estar tratando con objetos de un tiempo que llega al presente nada más que por sus vestigios.

*Nos atrae imaginarnos nuestro mundo como una serie de huellas de lo espeluznante. Tales especulaciones –qué duda cabe– muestran lo espeluznante que es la célebre imagen final de la versión original de 1968 de *El planeta de los simios*: los restos de la estatua de la Libertad, tan ilegibles desde la perspectiva del futuro lejano posapocalíptico y poshumano como Stonehenge es hoy en día para [nosotres]. Los ejemplos de Stonehenge y la Isla de Pascua hacen que nos percatemos de la irreductible dimensión espeluznante de ciertas prácticas arqueológicas e históricas. Sobre todo cuando se trata de un pasado remoto, desde la arqueología y la historia se formulan especulaciones que nunca pueden (volver a) darse en el presente (Fisher, 2018).*

En 2001, la ciencia ficción es un modo de acceder a ese pasado remoto, a esa posibilidad latente en un tiempo ancestral.



Gran dios marciano, descubierto por Henri Lothe, etnógrafo francés. Revista 2001.
Recuperado de:

<https://ahira.com.ar/ejemplares/2001-periodismo-de-anticipacion-no-14/>

Alunizar desde Tierra

Volviendo al caso de Renart, podría decirse que lo que Carón dice de su obra sigue la misma lógica que las notas de la revista: llegar, por medio de la ficción, a una anticipación del progreso técnico. Carón remarca lo adelantado del trabajo del artista, *una visita anticipada a la Luna* en la que el público se volvía un grupo de astronautas, y afirma que «Renart quería que el público se sorprendiera a sí mismo en la obsesión irrefrenable de conocer otros mundos» (Carón, 1969, p.54). Interesante en tanto relato sobre el arte es su vinculación entre esta forma de *prefigurar* el alunizaje y su papel *vanguardista* como realizador de *objetos* salidos del marco tradicional del caballete (Carón, 1969, p.54).

El artículo también analiza un tratado de Emilio Renart titulado *Integralismo Individual*, que trata, ante la imposibilidad de fantasear, de lanzarse a la conquista del universo propio (Carón, 1969, p.54), que contiene temas tan disímiles como ensayos sobre la materia, una ficcionalización del primer diálogo humano titulada *Intercomunicación verbal prehistórica* y hasta una teoría estética. En una entrevista sobre el tema, Renart afirma que su interés por los *ovnis* y el espacio exterior se debe a una insatisfacción con las limitaciones de la vida:

La imaginación humana, la creación, nos modifica, nos ilustra tanto como la realidad más novedosa. Cuando la creación, por ejemplo plástica, llega a ser muy importante, desborda al individuo que la produce y a su misma

generación y se torna una constante de la especie. Ello da motivo al "sin tiempo", a las llamadas obras maestras (Renart, 1969, p.57).

Ante la pregunta de « ¿Se puede decir que el arte de Renart, totalmente personal, es argentino?» (2001, octubre de 1969, p.57), el artista responde: «Lo importante es realmente la actitud creadora. Lo importante es que el arte sea genuino, y el arte genuino de un artista argentino es arte argentino» (Renart, 1969, p.57).

Historia anticipativa

2001 propone un problema historiográfico interesante en tanto aborda, desde la especificidad de la prensa argentina, obras de arte y producciones culturales disímiles, pero bajo la misma perspectiva: la de la ciencia ficción. Así, presenta un objeto no del todo visitado. El cruce entre historia del arte y ciencia ficción se da entonces como un modo de prefigurar latencias aún no del todo formalizadas: modos de explicar las imágenes desde la fantasía y modos de dar a la fantasía estatuto de potencial realidad.

Referencias

Arabito, J. (junio de 2019) "2001", la revista que fue del periodismo de anticipación al de liberación. Recuperado de: <https://miradasdelcentro.com.ar/home/2001-la-revista-que-fue-del-periodismo-de-anticipacion-al-de-liberacion>

Caron, C.M. (octubre de 1969). Emilio Renart. Alunizar desde tierra. 2001. *Periodismo de anticipación*, 2 (15), 52-56.

Fisher. M. (2018). *Lo raro y lo espeluznante*. Ediciones Alpha Decay.

Fisher, M. (2020). Sobre el significado de las ciencias ficciones económicas. Recuperado de: <https://cajanegraeditora.com.ar/blog/sobre-el-significado-de-las-ciencia-ficciones-economicas-por-mark-fisher/>

Gombrich, E.H. (2003): Sobre la interpretación de la obra de arte. El qué, el por qué y el cómo (with English abstract), RA. Revista de Arquitectura, Universidad de Navarra, junio, Vol. 5, 2003, pp.13-20. Recuperado de: <https://gombricharchive.files.wordpress.com/2011/04/showdoc32.pdf>

Hawking, S. & Mlodinow, L. (2019). *Brevísima historia del tiempo*. Argentina: Paidós.

Ray, M. (10 de enero de 1969). Los que llegaron de las estrellas. 2001. *Periodismo de anticipación*, 2 (7), 6-9.

Ray, M. (septiembre de 1969). El dios astronauta. 2001. *Periodismo de anticipación*, 2 (14), 5-9.

Renart, E. (Octubre de 1969) [entrevista]. La utilidad de la ignorancia. 2001. *Periodismo de anticipación*, 2 (15), 57.

Roberts, A. (2002). *Science Fiction*. Routledge

Roberts, A. (2006). *The History of Science Fiction*. Palgrave Macmillan.